



Entrevista. Valentín Jauregui, desde la cuna en la empresa familiar. / 4 y 5



La economía. Cuarentena por sector y los sueños rotos del ahorro en pesos. / 7 y 8

# negocios

+ economía

La Voz



## Urgencias del día después

Los trazos centrales de los cambios que se avizoran en el mundo tras la pandemia y cómo impactarán aquí. Prioridades y rebalanceo en todos los sectores económicos. / 2 y 3

(ILUSTRACIÓN DE OSCAR ROLDÁN)

Comprá online desde tu casa ya estamos en



Escaneá el código



SAVANE

• Enigma Legno  
38 x 74

Ferrocons

[www.ferrocons.com.ar](http://www.ferrocons.com.ar)

351 698-1000



**Simbología.** Los cubrebocas y los barbijos son los iconos de una pandemia que está provocando cambios acelerados en el mundo. (PEDRO CASTILLO)

*Cómo impactarán los cambios que se avizoran en el mundo en una Argentina ya complicada. Prioridades y rebalanceo en todos los sectores económicos.*

## Economía y pandemia: primeros trazos para pensar el día después

### CUARENTENA



**Paula Martínez**  
pmartinez@lavozdelinterior.com.ar

**D**espués del coronavirus, nada volverá a ser igual. Los grandes cimbronazos en la historia generaron cambios permanentes y esta no será la excepción.

Por cierto, es difícil predecir qué mundo quedará, pero ya se pueden vislumbrar algunas tendencias que plantean los economistas y expertos de distintas especialidades.

Los efectos ya impactan en las relaciones económicas y sociales, en la intervención del Estado, en las tendencias de consumo, trabajo y producción, en el comercio internacional y en un rebalanceo de ganadores y perdedores que obligará a la reconversión de muchos.

#### Freno a la producción

Los economistas remarcan que esta no es una tradicional crisis de demanda, sino que surge de "freezar" de manera deliberada a la oferta. Alfredo Blanco, exdecano de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), explica que "esta crisis golpea la demanda porque primero golpea a la producción".

"A nivel mundial hay un fuerte shock de oferta negativo, al que se suma el shock de demanda por la

caída del ingreso y la precaución de los consumidores. Ambos impactan en el comercio", acota María Cecilia Gáneme, directora del Departamento de Economía y Finanzas de esa facultad.

Por su parte, José María Rinaldi, docente de la UNC y especialista en tributación, remarca que hay un cambio de paradigma mundial. "No es momento de conservadurismos, se requiere atender a la economía real, a diferencia de otras crisis, como la de 2008, que pegaron en el sistema financiero".

Gisela Veritier, directora del Icd, la escuela de negocios de la Universidad Católica de Córdoba (UCC), aporta: "Lo primero que hay que hacer es atender lo urgente, que no haya corte en las cadenas de suministro y de pago. Lo segundo es la demanda (hoy hay una gran liquidez pero no se puede consumir y eso afecta el dólar financiero). Hay que pensar en cómo hacer para que vuelva a funcionar la economía real, sabiendo que no van a volver los capitales de largo plazo".

Por lo pronto, la salida de la recesión, que al principio se veía en forma de V, ahora se acerca más a una U. Incluso se piensa que el piso, que aún no llegó, tendrá un plazo más largo que lo previsto.

#### Nueva normalidad

"En el mundo ya se habla de una nueva normalidad. La forma de trabajo y de relacionarnos como la conocíamos hasta ahora va a cambiar", añade Veritier.

Valeria Blanco, del Instituto de Investigaciones Económicas de la FCE de la UNC opina que se puede intuir un mundo diferente en lo político, económico y social.



### Desplome Números en rojo

Proyecciones del banco Santander para la Argentina.

**-6,4%**

Es la caída del producto interno bruto (PIB) que experimentará este año el país. Hay quienes creen que será mayor.

**49,3%**

Es la inflación estimada interanual a diciembre de este año. Se espera que, en el corto plazo, el impacto inflacionario esté contenido.

**-9,6%**

Es el pronóstico de caída del salario real para 2020. La baja de sueldos por el temor al desempleo se acentuó en la cuarentena.

"No sabemos en qué grado cambiarán las relaciones económicas, pero sí que será un contexto menos globalizado, con países más cerrados y más nacionalismos. Habrá un cambio en las cadenas de valor mundiales, con relocalización de empresas, más cerca de los centros de consumo para garantizar el suministro", señala.

Gáneme alerta sobre los riesgos de esta menor globalización. Su razonamiento es que los principales socios comerciales del mundo participan de las cadenas globales de producción y hay una amplia gama de sectores que fragmentan

su producción en diferentes partes del mundo. Si eso cambia, se perderá la eficiencia que genera la internacionalización de los procesos productivos.

"El incremento de las barreras comerciales es un juego de suma negativa. La cooperación, en cambio, resultaría en pérdidas económicas menores", explica.

Argentina está mejor parada por su menor participación en las cadenas y porque exporta muchos bienes de origen agropecuario y pocos productos industriales. Pero depende de la política que siga el Gobierno.

#### Coma inducido

"Estoy muy preocupada por el gran impacto social en pobreza, desempleo y desigualdad del coma inducido a la economía mundial y porque se están viendo medidas proteccionistas que nos aíslan del mundo", advierte Silvia Torres Carbonell, directora ejecutiva del Centro de Entrepreneurship de la escuela de negocios LAE de la Universidad Austral.

"Algunos dicen que tendremos períodos de intermitencias de cuarentena, habrá que trabajar en protocolos para prestar servicios y realizar actividades, la economía *contact free* (libre de contacto) va a crecer y esto va a generar muchas oportunidades y están surgiendo nuevas iniciativas", añade.

Andrés Pallaro, director del Observatorio del Futuro de la Universidad Empresarial Siglo 21 (UES21), coincide que se está poniendo de moda el concepto de economía de bajo contacto.

"Si ya era importante antes, ahora la transformación digital pasa a ser de supervivencia. Todas

las empresas están obligadas a repensar sus modelos de negocios. Y, desde los usuarios, quedó claro que la digitalización no es sólo para entendidos. Esto se va a acelerar en todos los ámbitos y uno es el Estado; se necesitan más políticas activas, pero más inteligentes, ágiles y focalizadas", subraya.

Este nuevo escenario encuentra al país mal parado y esto hace más complicada una recuperación.

"Vienen meses muy duros y el Gobierno no tienen otra opción que tratar de ayudar al ingreso de las familias y evitar los quebrantos empresarios. La única forma es aumentar el gasto y monetizar el déficit con emisión. Argentina ya parte de una recesión, una situación fiscal complicada, con inflación alta y en medio de la negociación de la deuda", considera Alfredo Blanco.

Para Veritier, la salida será más en U y con riesgo de L. "Todavía estamos en caída y recién en septiembre quizá empecemos a ver las consecuencias más fuertes en la economía real si las empresas se quedan sin oxígeno", dice.

Para Rinaldi, "la transición hasta volver a cierta normalidad será un proceso largo de consecuencias muy graves" y advierte que "dejar que corra al dólar no es lo más adecuado, porque impactará en los precios y llevará a una grave estancamiento".

Valeria Blanco apunta que "el resultado comercial es clave, ya que las cuentas fiscales están en negativo", por lo que "las políticas públicas deberían apostar a los sectores que se van a fortalecer y que pueden generar divisas, como salud, tecnología, innovación, consumo básico y el agro".

**Análisis**

**Un comercio exterior posible tras la pandemia**



**Marcelo Elizondo**  
Director general de DNI Consultores

La pandemia que atemoriza al mundo ha afectado comportamientos, políticas y costumbres. Y a la economía. La Organización Mundial de Comercio prevé que el intercambio caerá este año entre 15 y 30 por ciento. Un primer semestre de enorme retracción, por las restricciones de los

gobiernos al funcionamiento de las cadenas productivas y de los sistemas de logística y transporte.

También por el impacto financiero y bursátil y por el cierre parcial de actividades de la administración pública y de la acción de agentes económicos. Todo esto augura resultados peores que los de la crisis de 2008, cuando el comercio internacional cayó 10 por ciento.

Pero es útil mirar más allá e imaginar nuevos efectos. Un cambio probable es la aceleración de la intangibilización del comercio mundial.

Servicios, conocimiento e información, *know-how* y saber económico (procesos, ingeniería o innovaciones), instrumentos legales (patentes, licencias, royalties), elementos que conce-

den credibilidad, certezas y reputación (marcas y certificaciones) y todo lo que incluye al capital intelectual están adquiriendo una relevancia cada vez mayor y es probable que, ante la disrupción actual, sean impulsados todavía más.

De hecho, el intercambio de intangibles ya es mucho más dinámico que el de los bienes físicos. Las empresas, entonces, deberán mejorar procesos, tecnificar producción, modernizar arquitecturas vinculares, crear adjetivos de valor para sus productos y actualizar la promoción externa. La adaptabilidad constante (atributos competitivos en una economía más digitalizada) será la principal virtud.

En lo político, es posible que el mundo padezca tensiones (nuevos

bloques y alineamientos) y que las relaciones entre los países ya no estén motorizadas sólo por los viejos tratados de reducción de aranceles, sino que también apunten a confluencias regulatorias internacionales selectivas, con nuevos escenarios basados en esqueletos normativos cualitativos, para crear certezas a consumidores y productores.

Pero es posible que el mundo quede también dividido entre quienes pueden competir y producir en las economías más tecnologizadas y exigentes (actuarán en un ecosistema más costoso, pero más rentable), y quienes no lleguen allí y deban actuar en mercados menos generosos.

¿Cómo hará Argentina para participar con éxito en un mundo

del cual requeriremos divisas, mercados para productos, inversiones y conocimiento?

Pues habrá que ordenar la macroeconomía, modernizar el entorno regulatorio y facilitar la actividad de empresas virtuosas y competitivas (que son más dinámicas).

También lograr acuerdos internacionales propios del nuevo tiempo (no caer en la tentación de una nueva cerrazón), alentar ecosistemas de interacciones espontáneas virtuosas (de inversores, financiadores, creadores de saber económico, productores, comercializadores) y favorecer así la participación de empresas, organizaciones y personas en redes de producción transnacionales adaptadas a las nuevas condiciones.

**HAY QUE APOSTAR AL SECTOR TECNOLOGÍA Y A LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO PARA LA REACTIVACIÓN.**

Gisela Veritier, directora del Icd de la Universidad Católica de Córdoba



**LA ACCIÓN DEL ESTADO DEBE SER DIRECTA, MÁS ÁGIL Y RÁPIDA CON LAS PYMES Y A LOS SECTORES MÁS VULNERABLES.**

José María Rinaldi, docente de la Universidad Nacional de Córdoba



**SI LAS POLÍTICAS COMERCIALES SE TORNAN MÁS PROTECCIONISTAS, EL EFECTO SERÁ NEGATIVO.**

María Cecilia Gáneme, docente en Universidad Nacional de Córdoba



**Surtidores.** Las estaciones de servicio tienen pocos clientes y la economía, poco combustible. (AP)

**ME PREOCUPAN EL DESEMPLEO, LA INFLACIÓN, LA POBREZA Y LAS POLÍTICAS DE AISLAMIENTO.**

Silvia Torres Carbonell, del IAE de la Universidad Austral



**AUN ARREGLANDO EL TEMA DE LA DEUDA, LA SALIDA SERÁ CON LOS MISMOS PROBLEMAS, PERO MÁS PROFUNDOS.**

Alfredo Blanco, economista y docente en la UNC



**Ganadores y perdedores; y los sectores que pueden apuntalar la recuperación**

Si la sociedad cambia luego del Covid-19, también cambiarán los negocios. Y transitando la pandemia, ya se pueden ver los efectos en el comportamiento de las personas y sus impactos.

En algún momento, el aislamiento casi total terminará, pero lo que vendrá serán nuevas formas de relacionarse. A nivel mundial ya se habla de la futura economía sin o de bajo contacto.

El impacto es positivo en el teletrabajo (*home office*), el comercio electrónico, la educación virtual (*e-learning*) o la telemedicina. Los sectores de la salud y de la educación (en particular, la superior) entraron en una transformación acelerada sin vuelta atrás: lo más probable será una combinación de lo presencial y lo virtual.

Por otro lado, habrá industrias muy golpeadas. Por supuesto, las relacionadas con los viajes y el turismo, el esparcimiento, gastronomía y hotelería. Pero también las ligadas a los traslados y el trabajo a distancia: combustibles y energía, transporte urbano de per-

sonas y a distancia, aerolíneas, sector automotriz, las oficinas, entre otros.

“En Estados Unidos se habla de que las grandes corporaciones dejarán de usar un millón de metros cuadrados de oficinas y eso es entre 20 y 30 por ciento de ahorros en sus costos”, ejemplifica Silvia Torres Carbonell, del IAE de la Universidad Austral.

**Oportunidades**

Torres Carbonell señala que se ven muchas iniciativas de reconstrucción y reconversión. “Las empresas y los emprendedores primero quieren subsistir, pero también toman decisiones que serán oportunidades en el futuro, como la transformación digital”.

Para Andrés Pallaro, de la Universidad Siglo 21, esta digitalización de las industrias es transversal y, aunque ya venía, se aceleró violentamente.

“Hay que entender la tecnología como un tema central del modelo de negocios: cómo entrego, cómo distribuyo, cómo vendo, cómo

cobro. Necesita mucha dedicación y apoyo oficial. Soy optimista porque llevará a modelos económicos más sustentables, aunque habrá una transición dolorosa”, opina.

Valeria Blanco, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba, resalta que la estructura productiva de los países es fundamental.

“Todas las áreas relacionadas con la innovación van a permitir salir más fácilmente de la recesión. Desde el Estado es importante ayudar a los sectores tecnológicos, a la salud y a la educación, y también a aquellos que pueden ser exportadores”, indica.

Sobre la innovación, Gisela Veritier, del Icd de la Universidad Católica de Córdoba, recuerda que en el país está pendiente la ley de la economía del conocimiento, que quedó en un limbo luego de que el Gobierno la suspendiera en enero y enviara un nuevo proyecto al Congreso. “Habría que ponerla en el primer lugar de la agenda. Hay que impulsar la economía del conocimiento”, enfatiza.

**ESTA ES UNA OPORTUNIDAD PARA NUEVOS CONTRATOS SOCIALES, UNA HOJA EN BLANCO.**

Andrés Pallaro, del Observatorio del Futuro de la US21

